

# Columna de Álvaro Pezoa: Confianza

La confianza es un bien intangible, de carácter ético, fundamental para la convivencia humana en cualquier ámbito. Llega a ser tema de actualidad cuando se carece de ella. Es el caso de Chile. La desconfianza constituye uno de los principales problemas que enfrenta nuestra sociedad, tanto en las relaciones interpersonales, como respecto a las instituciones y hacia las autoridades. Se trata de una situación generalizada que obstaculiza el desarrollo de una vida en común fluida y floreciente. Su remedio no se ve claro, menos todavía fácil. Falta, primeramente, explorar en profundidad sus posibles causas. Ha crecido el alejamiento entre la ciudadanía y la clase política. El desprestigio de los partidos políticos y de las instituciones democráticas resulta alarmante. Las empresas apenas superan a las entidades políticas en aprecio por parte de la población. Hay decepción e indignación, pues se percibe una gran distancia entre el discurso oficial y las conductas prácticas. En palabras del sociólogo español Alejandro Navas, “el fantasma de la desconfianza que parece recorrer nuestro mundo no se detiene en los ámbitos político y económico. Con el ímpetu imparable de un tsunami invade reductos que hasta hace poco nos parecían firmes bastiones de la confianza: ...la enseñanza, la vida familiar”. ¿Cómo se ha llegado a este estado? Para que un grupo humano se mantenga unido, se requiere un consenso en torno a valores fundamentales. Si no se da ese acuerdo sobre lo más básico de la vida en común, el grupo se divide y termina disgregándose. Hay concordancia entre los estudiosos de la sociedad moderna en constatar la ruptura del consenso básico. Además, ese hecho se percibe con frecuencia como positivo, como la conquista de una libertad entendida como emancipación. La democracia como régimen político habría venido a consolidar tal logro. Sin embargo, la libertad y la crítica ponen en marcha una dinámica potencialmente desintegradora del orden social, como vieron tempranamente los clásicos de la sociología, pues cada uno “va a lo suyo”. La política se guía por la razón de Estado; la economía capitalista por la maximización del beneficio; el derecho deja de ser natural y se convierte en meramente positivo. Si ya no hay valores objetivos y absolutos, el consenso mínimo requerido para que la sociedad no colapse queda entregado únicamente al procedimiento (derecho positivo, democracia, mercado). En síntesis, si “cada uno piensa como le parece y vive a su manera”, la cohesión social corre peligro. Por tanto, el reto está en compaginar la libertad, concebida como autonomía y liberación (típicamente individualista), con la imprescindible integración para evitar que la sociedad se disgregue. La dificultad implícita no es menor: la democracia y el mercado, entendidos como meros procedimientos formales, parecen fracasar sin remedio. Ambos necesitan ciudadanos virtuosos, una cultura cargada de valores sólidos, que ellos mismos no generan. ¿Cómo resolver esta paradoja? *Por Álvaro Pezoa, ingeniero comercial y doctor en Filosofía*

# Columna de Álvaro Pezoa: Confianza

OPINIÓN ● HACE 12 HORAS



La confianza es un bien intangible, de carácter ético, fundamental para la convivencia humana en cualquier ámbito. Llega a ser tema de actualidad cuando se carece de ella. Es el caso de Chile. La desconfianza constituye uno de los principales problemas que enfrenta nuestra sociedad, tanto en las relaciones interpersonales, como respecto a las instituciones y hacia las autoridades. Se trata de una situación generalizada que obstaculiza el desarrollo de una vida en común fluida y floreciente. Su remedio no se ve claro, menos todavía fácil. Falta, primeramente, explorar en profundidad sus posibles causas.

Ha crecido el alejamiento entre la ciudadanía y la clase política. El desprestigio de los partidos políticos y de las instituciones democráticas resulta alarmante. Las empresas apenas superan a las entidades políticas en aprecio por parte de la población. Hay decepción e indignación, pues se percibe una gran distancia entre el discurso oficial y las conductas prácticas. En palabras del sociólogo español Alejandro Nevras, "el fantasma de la desconfianza que parece reconstruir nuestro mundo no se detiene en los ámbitos político y económico. Con el ímpetu imparabable de un tsunami invade reductos que hasta hace poco parecían firmes bastiones de la confianza: ...la enseñanza, la vida familiar".

¿Cómo se ha llegado a este estado? Para que un grupo humano se mantenga unido, se requiere un consenso en torno a valores fundamentales. Si no se da ese acuerdo sobre lo más básico de la vida en común, el grupo se divide y termina disgregándose. Hay concordancia entre los estudiosos de la sociedad moderna en constatar la ruptura del consenso básico. Además, ese hecho se percibe con frecuencia como positivo, como la conquista de una libertad entendida como emancipación. La democracia como régimen político habría venido a consolidar tal logro. Sin embargo, la libertad y la crítica ponen en marcha una dinámica potencialmente desintegradora del orden social, como vieron tempranamente los clásicos de la sociología, pues cada uno "va a lo suyo". La política se guía por la razón de Estado; la economía capitalista por la maximización del beneficio; el derecho deja de ser natural y se convierte en meramente positivo. Si ya no hay valores objetivos y absolutos, el consenso mínimo requerido para que la sociedad no colapse queda entregado únicamente al procedimiento (derecho positivo, democracia, mercado).

### Más sobre XXXX



Columna de Paula Vial: Un fortalecimiento robusto, justo y eficaz



Columna de Javier Sajarú: Sobre la oscuridad y la luz

En síntesis, si "cada uno piensa como le parece y vive a su manera", la cohesión social corre peligro. Por tanto, el reto está en compaginar la libertad, concebida como autonomía y liberación (típicamente individualista), con la imprescindible integración para evitar que la sociedad se disgregue. La dificultad implícita no es menor: la democracia y el mercado, entendidos como meros procedimientos formales, parecen fracasar sin remedio. Ambos necesitan ciudadanos virtuosos, una cultura cargada de valores sólidos, que ellos mismos no generan. ¿Cómo resolver esta paradoja?

Por **Álvaro Pezoa**, ingeniero comercial y doctor en Filosofía

COMENTARIOS

f X

### Servicios

Chile vs. México: a qué hora y dónde ver a La Roja Sub 23 en los Juegos Panamericanos

Antelena Deportes ● Hace 23 horas

Servicio Militar 2023: revisa con el RUT los resultados del sorteo general

Sender Estrella Sports ● Hace 23 horas

De cuánto fue el traspaso de este lunes 23 de octubre en Chile

Estadouno Desk ● Hace 13 horas

### Imperdibles

Un cruel asesinato, un informe secreto y una familia ligada al ex presidente Kennedy: el caso de Martha Moxley

Kathy Salosny y su reveladora confesión sexual: "Lo recomiendo"

OXXO ASÍ DE FÁCIL. OXXO PAPER PAGES. 2x \$13.580. CERVEZA AUSTRAL. COMPRA AQUÍ

### Lo más leído hoy

Envío de cocaína a España e importación de éxtasis: caída de un agente encubierto y un oficial de la PDI del aeropuerto por tráfico de drogas

Quinto sustrato de Carabineros: Fiscalía pide 29 años de cárcel para ex gerentes directores Villalobos y González Jure y 14 para Godón

El ex futbolista de la "U" que hoy es entrenador de deportivos y autos de lujo

"Cameta Diabla", dos veces más grande que el Everest se acerca a la Tierra: así se verá desde Chile

Detienen a periodista Miguel Acuña por conductas lujuriosas de juventud: atropello a cuatro ciclistas en Lampa

¡CON HASTA 22% DCTO! Compra más y paga por el Best Price

Learn more. Play

OXXO PAPER PAGES. 2x \$11.590. CERVEZA COCA. COMPRA AQUÍ

LATERCERA website banner with navigation, search, and promotional content for digital TV and snacks.